

CUADERNOS DE AJEDREZ



Horacio Sistac



Aperturas

Apertura de Peón Dama Gambito de Dama Aceptado (v Sistemas Defensivos Menores)

Concepto

En esta oportunidad, y con prescindencia de la historia particular de las **Aperturas de Peón Dama** cuya antigüedad date –tal vez– tanto como el ajedrez mismo, hemos preferido –a instancias de alumnos y fieles lectores de nuestros *Cuadernos de Ajedrez*– dar tratamiento a los esquemas conceptuales que motivan las primeras movidas de cada bando en tales aperturas.

Como sabemos, si el blanco tuviese la oportunidad de efectuar dos movidas simultáneamente antes que las negras efectúen su primera jugada, diríamos que –casi sin dudas– provocarían **e4** y **d4** con un indiscutible dominio del centro de forma ocupacional, es decir mediante la presencia física de tropas de infantería que controlarían las casillas **c5**, **d5**, **e5** y **f5**.

Pero como también sabemos, luego de **1. d4** es el turno de las negras que, naturalmente, impedirán las intenciones blancas (es decir, **2. e4**) de alguna manera.

La respuesta del segundo jugador puede ser *Simétrica*, mediante **1. d5**, o *No Simétrica*, donde las preferencias se centran en **1. Cf6** aunque existen también otras opciones como la **Defensa Holandesa (1. f5)**, por ejemplo, que cumple –también– el mismo fin de evitar el copamiento del centro.

La versatilidad que tienen los planteos de las negras en las **Apertura de Peón Dama** hace que, en muchas ocasiones, se transponga de un modelo o sistema a otro, pero en general todos concurren hacia evitar un temprano avance del peón rey blanco a **e4**.

Es nuestra intención, por lo tanto, proveer al lector una introducción conceptual a los principios que rigen esta apertura, invitándolo –si lo desea– a consultar bibliografía de mayor profundidad, pero por sobre todas las cosas a

que pueda comprender la importancia de **2. c4**, una movida –en apariencia– incomprensible cuando nos es explicada por primera vez.

Por ello, en esta edición trataremos las ideas que nacen de los **Sistemas Simétricos**, es decir:

- (a) **Sistema Veresov;**
- (b) **Sistema de Londres y**
- (c) **Gambito de Dama Aceptado.**

En la próxima edición, aquella que corresponde a Agosto de 2011, trataremos los mismos conceptos pero desde la perspectiva de los **Sistemas No Simétricos**¹ que parten de **1. Cf6**, a saber:

- (a) **Ataque Trompowsky;**
- (b) **Ataque Torre y**
- (c) **Sistema Colle.**

Planteo Simétrico

Las movidas iniciales son las que indicamos seguidamente:

	Blancas	Negras
1	d4	d5

Siendo el turno de las blancas, éstas deben –en teoría– planear el asalto al centro donde ya, **2. e4**, no es inmediatamente posible. Es dable notar que, a diferencia de la **Apertura de Peón Rey Simétrica**, es decir **1. e4 e5**, la dama blanca no efectúa ningún aporte y que, tras **1. d5**, tanto el alfil dama como el caballo rey negros pueden hacer contribuciones con el objeto de dominar el punto **e4**.

Por este motivo, las preferencias se vuelcan a que la respuesta blanca sea **2. c4** que, bajo la apariencia de un gambito (mas adelante veremos que no lo es a pesar de su nombre), quite al peón **d5** de las negras de su privi-

¹ Dejaremos para posteriores ediciones las **Defensa Holandesa** y el **Gambito Budapest**, entre otras, de la misma manera en que dimos tratamiento especial a la **Defensa Indo-Benoni** o **Benoni Moderna** (*Cuadernos de Ajedrez*, edición #28, Abril 2010).

legiada misión y permita, tras **2. dxc4**, la inmediata **3. e4**

El principiante, conduciendo las piezas blancas, suele sentirse inquieto con esta entrega de peón o, al menos, no entender claramente que se trata de la mejor opción a la respuesta simétrica de las negras.

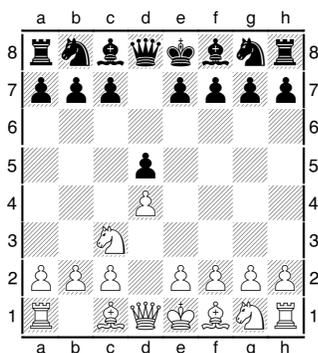
Por ello, analizaremos seguidamente dos sistemas que, obviando **2. e4** como movida principal, demostrarán que las blancas permiten a su oponente de color igualar las acciones prontamente y, en definitiva, explicar el porqué de las preferencias de los entendidos por aquella movida de lo que, probaremos, no es más que un “aparente” gambito.

(a) Sistema Veresov

Tal vez sea más propio denominar este sistema como **Richter-Veresov** en virtud de que el primero supo emplearlo exitosamente en la década de 1930, aunque fue el ruso quien influyó notablemente en su desarrollo a partir de la Segunda Guerra Mundial. Curiosamente, este sistema fue utilizado por David Bronstein contra el propio Veresov en el año 1959².

2	Cc3
---	-----	------

Diagrama 1



Claramente, las blancas obsesivamente pretenden –a partir de este planteo- jugar **e4** cuanto antes sea posible. Demás está decir que las negras pueden intentar transformar este planteo en una **Defensa Francesa** (mediante **2. e6**) o una **Defensa Caro-Kann** (a través de **2. c6**) pero pueden ser, también, tan obsesadas como su rival y, volviendo a desafiar el dominio de la casilla e4, practicar:

² Esta partida, tras unas breves 16 movidas, concluyó en tablas.

2	Cf6
---	------	-----

Tras ello, y como si se tratase de una **Ruy López** en el flanco contrario, las blancas pueden intentar quitar este caballo de circulación pero una adecuada respuesta negra desalienta el plan del primer jugador:

3	Ag5	Cbd7
---	-----	------

Ahora, si **4. Axf6 Cxf6** y no solamente las blancas habrán canjeado un valioso alfil sino que la situación vuelve a “fojas cero”.

Bajo el **Sistema Veresov**, el primer jugador vuelve insistentemente a hacer un nuevo intento aunque con ello debilite su estructura de peones y le quite al caballo rey su más natural casilla de desarrollo.

4	f3	c5!
---	----	-----

Agotadas las intancias de disputa sobre el punto e4, las negras agudamente juegan su propia ruptura evitando, indirectamente, que el blanco consolide un fuerte centro de peones.

Permitásenos, aquí, un pequeño consejo para el aficionado, especialmente para aquél que está dando sus primeros pasos teóricos: cuando nuestro oponente (generalmente conduciendo las blancas) amenace consistentemente la construcción de un fuerte centro de peones, resulta apropiado (a menos que lo amerite una cuestión estratégica como, por ejemplo, en el caso de la **Defensa India de Rey**³) anticiparse con una ruptura lateral (generalmente, y conduciendo las negras, mediante e5 o f5).

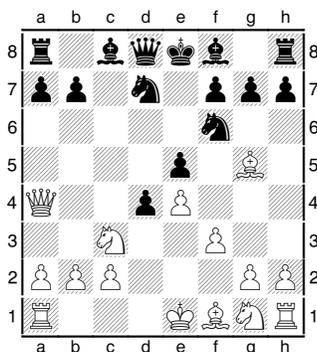
Tras la última movida de las negras, queda claro que si **5. dxc5 e6** preparando al segundo jugador para capturar el peón e instalar un peligroso alfil que controla la diagonal a7-g1 impidiendo el enroque corto de las blancas⁴. Si, en cambio, el blanco prefiere continuar con su obcecado plan, entonces:

5	e4	cxd4
6	Dxd4	e5!
7	Da4	d4

³ Ver, al respecto, los comentarios conceptuales efectuados en **Cuadernos de Ajedrez**, ediciones # 21 y # 32 correspondientes a Octubre 2009 y a Agosto 2010, respectivamente.

⁴ Dejamos al lector el análisis de la secuencia que nace de sostener ese peón para las blancas mediante **6. b4** Luego de **6. h6** de parte del negro, el lector podrá observar que si **7. Af4**, por ejemplo, entonces **7. e5**, **8. Ag3 d4** hacen de los peones negros una topadora de avanzada.

Diagrama 2



Nos atrevemos a afirmar aquí que las negras, a expensas de la obsesiva pretensión blanca de jugar e4 a toda costa, han logrado igualar las acciones y, tal vez, ostentan un mejor desarrollo pensando en el medio juego.

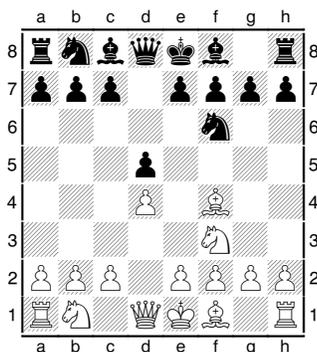
Por esta razón, el **Sistema Veresov** no goza de popularidad y nos permite unirnos al coro de los expertos que nos enseñan que no es aconsejable, en las Aperturas de Peón Dama, obstruir el peón “c” por cuanto éste puede ser utilizado tanto para la ruptura del centro cuanto disponerlo en la defensa del propio.

(b) **Sistema de Londres**

Este sistema, puesto en práctica en el Torneo de Londres de 1922, no requiere de grandes conocimientos teóricos y se centra en una particular disposición de las piezas blancas entre su propia maraña de peones. Conciente de la conveniencia de mantener disponible el avance del peón “c”, propone la salida del otro caballo.

2	Cf3	Cf6
3	Af4

Diagrama 3



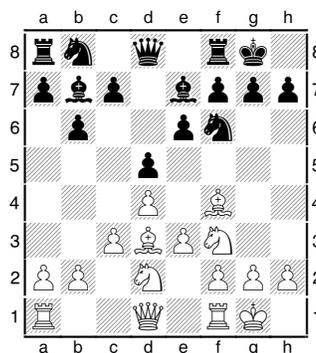
La última movida de las blancas es, en esencia, la característica central de este sistema.

3	e6
4	e3	Ae7

Esta última movida de las negras facilita el plan de solidificación de las blancas que hemos mencionado anteriormente. Más agresiva resulta 4. c5.

5	Ad3	0-0
6	Cbd2	b6
7	0-0	Ab7
8	c3

Diagrama 4



Y como se aprecia, el plan blanco no tiene (o al menos así lo luce) demasiadas ambiciones, en tanto que podríamos hasta afirmar que la posición de las negras es bien cómoda y que serán ellas las que podrán provocar la ruptura mediante c5 en algún momento. Una idea del estilo se conjuga con el conocido **Ataque Torre** (con el alfil blanco sito en la casilla g5), el cual analizaremos cuando desarrollemos la temática de las respuestas no simétricas a la **Apertura de Peón Dama** en nuestra próxima edición.

Como podemos apreciar, ni el **Sistema Veresov** ni el **Sistema de Londres**, a pesar de ser relativamente viables y también jugables, no proveen al primer jugador la posibilidad de mantener la iniciativa y permiten al segundo obtener la igualdad en pocas movidas dentro de la **Apertura**.

Por este motivo, la concepción estratégica de 2. c4 atrae mucho más. Su principal afán es el de, bajo la forma de un “aparente gambito”, quitar el peón dama negro de su dominio de la casilla e4 con el fin de avanzar e4 Claro está. Las negras pueden rehusarlo o, por el contrario, aceptarlo dando lugar a nuestro siguiente tópico.

(c) **Gambito de Dama Aceptado**

Hasta el presente sólo habíamos estudiado las líneas correspondientes al **Gambito de Dama Rehusado** o **Declinado (GDR)**.

Es el turno del **GDA**, como suele abreviarse al **Gambito de Dama Aceptado**, el cual –como ya anticipáramos– no es un verdadero gambito en virtud de las blancas recapturan fácilmente el peón entregado o, en su caso, el mismo no es de mucha utilidad para las negras.

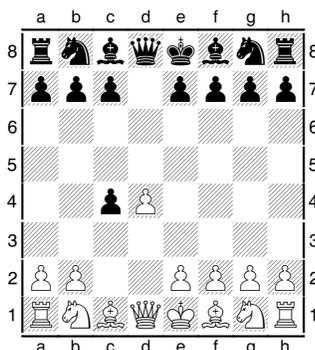
Si bien la literatura ajedrecística que hace mención a su existencia data del Siglo XV, las primeras ideas metodológicas y modernas fueron introducidas en el match por el Campeonato del Mundo que disputaron Wilhelm Steinitz y Johannes Zukertort en el año 1886. Precisamente el primero, conduciendo las negras, ideó la posibilidad de devolver el peón pero dejando a las blancas con un *peón aislado*, el más famoso de la literatura ajedrecística y que ha dado lugar a innumerables páginas desde los más encumbrados didactas hasta los más ignotos autores.

En el concepto de Steinitz, ese peón aislado constituía una debilidad de las blancas a ser explotado ya adentrados en el medio juego. La teoría, hoy en día, sigue girando alrededor del mismo concepto.

Lógicamente, este gambito nace de la teórica entrega de las blancas:

2	c4	dxc4
---	----	------

Diagrama 5



¿Porqué aseveramos que no se trata de un verdadero gambito, es decir aquél en que se entrega realmente un peón con el afán de lograr un más rápido desarrollo? Trataremos de probarlo, simplemente, mostrando cuáles son las consecuencias para el negro en caso de que obstinadamente se rehúsen a devolver el peón.

Por ejemplo, **3. e3 b5, 4. a4 c6, 5. axb5 cxb5, 6. Df3** otorga a las blancas mucho más que el peón entregado. Algo más compleja es la situación si **3. Cf3 Cf6, 4. e3 b5, 5. a4 c6** y ahora la dama blanca no cuenta con la casilla f3, pero –entonces–, **6. b3! cxb3, 7. axb5 cxb5, 8. Axb5+ Ad7, 9. Dxb3** con una holgada posición blanca.

Pues bien. ¿Recuerda cuál era la intención de las blancas con este planteo? Sí, la movida:

3	e4
---	----	------

Ahora, siendo el turno de las negras, éstas cuentan con dos opciones básicas y, tal vez, tan buena una como la otra. Ellas son:

- (i) **3. e5, y**
- (ii) **3. Cf6.**

Alternativa (i)

3	e5
---	------	----

Con el objeto de evitar esta movida de las negras, el primer jugador puede intentar, previamente a su asalto al centro, **3. Cf3** a lo que le sigue **3. Cf6, 4. e3 e6.** Esta última movida negra es crítica, a pesar de encerrar temporarily su alfil dama pues si, por ejemplo, se tiente con **4. Ag4, 5. Axc4** amenaza **Axf7+** seguida de **Ce5** recuperando el alfil y ganando un peón. Normalmente se continuará con **5. Axc4 e5, 6. 0-0 a6** y la posición, además de dinámica, es equilibrada.

Siguiendo con la jugada del texto, la posible captura mediante **4. dxe5** provocaría **4. Dxd1+, 5. Rxd1 Cc6, 6. Axc4 Cxe5** y nos permite concluir que las negras quedan mejor ya que el primer jugador debe mover nuevamente su alfil en tanto que su rival dispondrá de jugadas de desarrollo y conservará intacto el enroque, de así desearlo y convenirle.

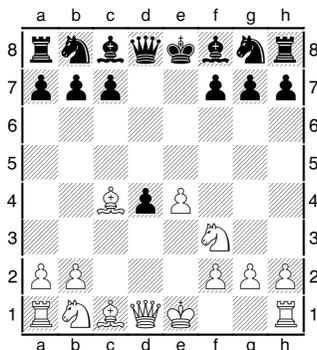
La opción **4. d5** tampoco es atendible pues luego de **4. Cf6, 5. Cc3 b5!?** las blancas se encuentran en la disyuntiva de (i) seguir sosteniendo su peón rey o (ii) capturar en el flanco dama. Por ejemplo, (i) para el primer caso, **6. f3 a6, 7. a4 b4** donde las negras tienen posibilidades tácticas concretas⁵, o (ii) para el segundo caso, **6. Cxb5 Cxe4, 7. Axc4 Cxf2!, 8. Rxf2 Dh4+** seguido de **9. Dxc4.**

⁵ Si, por ejemplo, **8. Cb1 Cxe4!, 9. fxe4 Dh4+, 10. Rd2 Dxe4.**

Por ello, la continuación suele ser:

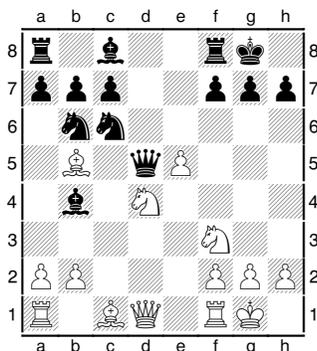
4	Cf3!	exd4
5	Axc4

Diagrama 6



5	Ab4+
6	Cbd2	Ce6
7	0-0	Cf6
8	e5	Cd5
9	Cb3	Cb6
10	Ab5	Dd5
11	Cbxd4	0-0!

Diagrama 7



Y tras devolver el peón del gambito, dado que su situación es holgada, igualmente nada revela que puedan desequilibrar la partida ya adentradas en el medio juego. Tanto **12. Axc6 bxc6** cuanto **12. Cxc6 bxc6** son igualmente factibles.

La partida que proveemos seguidamente da muestras de ello.

Partida de Catálogo

Nos referimos a la partida que disputaron Jonathan Speelman y Robert Huebner en Munich, 1992 en que ninguno de los contendientes logró obtener ventaja.

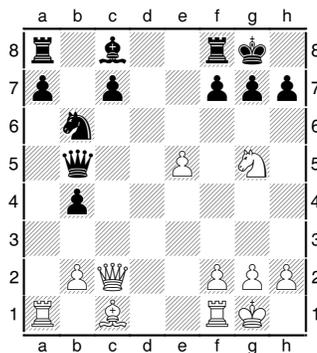
Partiendo del **Diagrama 7**, prosiguió:

12	Axc6	bxc6
13	Dc2	c5
14	Cb5	Dc6

Necesaria para darle soporte al peón c7 amenazado.

15	a3	Dxb5
16	axb4	cxb4
17	Cg5

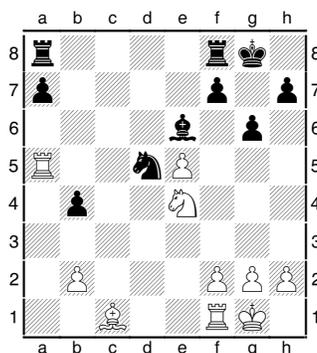
Diagrama 8



Infructuoso intento de provocar algún desequilibrio.

17	g6
18	Dxc7	Cd5
19	Da5	Dxa5
20	Txa5	Ae6
21	Ce4	Tablas

Diagrama 9



Sin dudas, ambos rivales reconocieron la inutilidad de continuar con las acciones no habiendo fisuras en las posiciones contrarias.

Alternativa (ii)

3	Cf6
---	------	-----

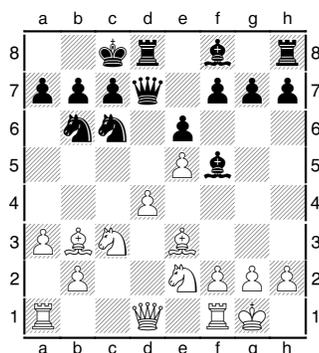
Esta movida, que ataca directamente el peón rey de avanzada puede recibir dos respuestas del blanco: la agresión de **4. e5** o el mantenimiento de la tensión a través de **4. Cc3** Largamente, los expertos se inclinan por la primera de las movidas enunciadas, en virtud de que obliga al negro a volver a mover una pieza, tal como acontece con la **Defensa Alekhine**.

4	e5	Cd5
5	Axc4	Cb6
6	Ab3	Cc6
7	Ce2	Af5
8	Cbc3	e6
9	a3	Dd7

Un anticipo del enroque largo que ponga más presión sobre el peón dama blanco.

10	0-0	0-0-0
11	Ae3

Diagrama 10



El equilibrio es absoluto. Cierto es que las negras concentran su energía potencial sobre el flanco de dama, pero nada indica que podrán hacerla prevalecer. Por el contrario, si alguna ruptura pretenden deberán hacerlo sobre el ala de rey como, por ejemplo, mediante **11. f6** o, en su caso, intentar un asalto al enroque blanco empezando por **11. h5**.

Pero las blancas tienen fuerte contrajuego y, también posibilidades de enfilear sus fuerzas sobre el enroque negro. Por ejemplo, **Ac2** para cambiar el alfil de casillas blancas de las negras que podría permitirles instalar su dama convenientemente y luego lanzar los peones de ese flanco hacia su objetivo con el apoyo de las torres.

Al fin de cuentas, la posición –aunque cerrada- puede abrirse rápidamente. Las partidas que siguen esta línea suelen ser largas y sumamente disputadas, no encontrándose siquiera

una sola miniatura pero, en general, solo tediosos empates.

Nos excusamos, por lo tanto, de proveer una partida bajo esta alternativa. El lector podrá encontrar numerosos ejemplos a lo largo de toda la bibliografía y de las extensas bases de datos disponibles.

Estrategia

El pensamiento estratégico

Más y más nos adentramos en el estudio del ajedrez, más y más nos enamoramos del pensamiento estratégico. Tal como venimos aseverando a lo largo de la vida de *Cuadernos de Ajedrez*, los conceptos, las ideas centrales, que rigen las **Aperturas** son de corte estratégico pero, como sabemos también, correctamente desplegadas por ambos bandos se concurre hacia la igualdad.

No llama, pues, la atención que en los máximos niveles del ajedrez mundial, los desequilibrios se produzcan recién en el medio juego y sólo cuando uno de los contendientes ha logrado avizorar esa fisura tras la cual hacer valer el potencial de sus fuerzas, muchas de las veces a partir de una imprecisión también posicional de su rival.

Por esta misma razón, y concordando con John Watson⁶, es infrecuente ver tempranos golpes tácticos en el ajedrez de alta gama, donde abundan las tablas, pero sí a mediano y largo plazo gracias a desarrollos extremadamente posicionales que, de la misma forma que el mar, en su constante ir y venir sobre la roca, termina sometiéndola.

El lector debe tener presente que, sin perjuicio de la belleza del ajedrez combinativo, la práctica del juego ciencia en el ámbito de elite es fundamentalmente posicional y de que si, en algún punto es factible alguna maniobra táctica en ese ámbito, ello obedece a un grave error del rival o, más usualmente, a la sabia explotación de una pequeña fractura que –a través de maniobras también estratégicas- acumula pequeñas ventajas hasta hacerlas insostenibles para el contrincante.

En este punto, nos permitimos citar una célebre frase, perteneciente al gran campeón

⁶ *Los Secretos de la Estrategia Moderna en Ajedrez (Avances desde Nimzowitch)*, Gambit Publication Ltd, Reino Unido, 1998

Max Euwe, que hace honor a nuestro postulado pero que, con mucho menos retórica, lo define preciosamente: “*La Estrategia requiere pensamiento. Las Tácticas requieren observación.*”

Cierto es que podríamos recomendar una amplia bibliografía al lector acerca del pensamiento estratégico, la mayoría de las veces muy extensa y generalmente destinada a jugadores que ya reúnen vasta experiencia frente al tablero.

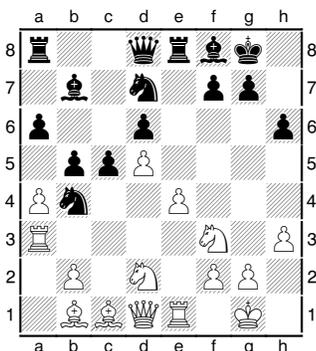
Sin más, publicaciones especializadas suelen proveernos vastos desarrollos plagados de árboles de secuencias alternativas a la particular movida de la partida bajo análisis que, además de tediosos, son muchas veces incomprensibles para el aficionado a falta de una explicación de las ideas posicionales.

Por ello, recomendamos fervientemente la bibliografía que versa sobre desarrollos de partidas magistrales analizadas jugada a jugada, destacándose el libro de Chernev y, mucho más actual, el de John Nunn⁷.

Precisamente, de este último extraemos un enorme análisis –gracias al fenomenal arsenal didáctico del Gran Maestro inglés– respecto de una de la más famosas partidas que disputaran Gary Kaspárov y Anatoly Kárpov en aquellos famosos duelos que supieron sostener por el Campeonato del Mundo.

Nos referimos a la vigésima partida del match que se disputó en el año 1990 y que tuvo lugar entre las ciudades de New York y Lyon. Éste fue el último gran duelo que sostuvieron estos dos monstruos del ajedrez.

Diagrama 11



**G.Kaspárov-A.Kárpov
Match Cto. del Mundo, 1990
Juegan las negras**

⁷ *Comprender ajedrez jugada a jugada*, Editorial La Casa del Ajedrez, Madrid, 2002.

La posición del **Diagrama 11** corresponde a la que alcanzaron tras una pulcra **Ruy López** en su **Variante Zaitzev**⁸ donde, tras la 17ª movida de Kaspárov (**17. Ta3 ...**) arribaron al momento más álgido de la partida.

La posición del diagrama luce muy similar a la **Defensa Benoni Moderna**⁹, pero las piezas tienen una disposición diferente, de modo que no se aplican los mismos conceptos.

Kárpov había practicado **16. ... Cd7** proveniente de f6, una movida muy flexible cuya principal intención pareciera ser continuar con **... c4** seguida de **... Ce5** para luego practicar **... Cbd3**. Ciertamente es que al avanzar el peón c se libera la casilla d4 para que el caballo blanco se instale cómodamente allí.

Pero también, aquella versátil jugada de caballo que practicó Kárpov tenía una alternativa más arriesgada:

	Blancas	Negras
17	...	f5!?

Sin dudas, “Tolia” iba por la partida, la 20ª por cierto, de un match que iba agotando su resistencia nerviosa¹⁰, pero -tablero de por medio- tenía al “Ogro de Bakú”, su máximo rival¹¹. ¡La historia recordará estas enormes batallas!

A partir de aquí comenzó una batalla estratégica que será recordada como una de las mayores contiendas del ajedrez mundial.

¿Porqué Kárpov hizo esta movida? Desde una perspectiva posicional, este ataque directo al peón e4 tiene por fin hacerlo desaparecer, de una manera u otra, y con ello quitar el sostén del peón sito en d5. De ser posible su captura, el alfil de b7 cobraría vida y si las blancas se adelantan con **18. exf5 ...**, entonces el cambio de torres dejaría a las blancas sin plan concreto o, al menos, cualquier ataque de éstas perdería virulencia. Pero quien conducía las blancas era Kaspárov.

18	Tae3!?	...
-----------	--------	-----

⁸ *Cuadernos de Ajedrez*, nro. 25, edición de Enero 2010.

⁹ *Cuadernos de Ajedrez*, nro. 28, edición de Abril 2010.

¹⁰ Todos recordamos aquel maratónico match por el Campeonato del Mundo del año 1984 que, tras 48 partidas y con el marcador, a favor de Kárpov por 5-3, fue suspendido por el entonces presidente de la FIDE, Florencio Campomanes, luego de que “Tolia” perdiera 10 kilos y fuese internado en varias ocasiones.

¹¹ Tengamos presente que Kárpov es 12 años mayor que Kaspárov.

En efecto, como gran estrategia también, previó que la movida de Kárpov debilitaba el enroque negro y, por lo tanto, debía agrupar fuerzas hacia él. Su alfil de c1 está muy inactivo y, como si esto fuera poco, debía mantener su caballo (interfiriendo la acción de aquél) en d2 con el objeto de recapturar en e4, punto sobre el cual, como se aprecia, giran las acciones de ambos bandos.

18	Cf6
----	------	-----

¡La tensión e4-f5 continúa! Kárpov podría haber ganado un peón luego de 18. fxe4, 19. Cxe4 Cxd5 pero, además de que el caballo blanco adopta una posición agresiva, ambos alfiles blancos pasan a tener un rol sumamente activo. ¡Esto es lo que quiso evitar el gran Tolia!

¿Tenía Kárpov alguna otra alternativa? Si. Por ejemplo, 18. f4 (movida también posicional) bloqueaba la posición. Luego de 19. T3e2 Ce5 (factible es 19. Df6 pero luego de 20. e5! las blancas ganan energía), 20. Cxe5 dxe5 deja una posición muy compleja pero a las blancas con un “criminal suelto” que servirá para el futuro.

Era el turno de Kaspárov. De nada le servía 20. exf5 a causa de 20. Txe3 Txe3 y 21. Cbxd5 permitiéndole a las negras ganar un tiempo a la vez que utilizan al peón blanco f como un obstáculo para el alfil de las blancas. ¡Estrategia pura!

19	Ch2
----	-----	------

Esta es la jugada que el gran “Gary” hubiese deseado practicar en el movimiento 18º pero, anticipado por la movida de “Tolia”, debió esperar. ¿Cuál es su cometido? ¡También posicional! Simplemente liberar la fila 3 y, pensando a futuro, instalar su torre en g3 y luego –de ser posible- darle cabida al caballo en g4.

Dos estrategias frente a frente. ¡Nelson y Napoleón moviendo sus tropas! Pero Kárpov sucumbe.

19	Rh8?!
----	------	-------

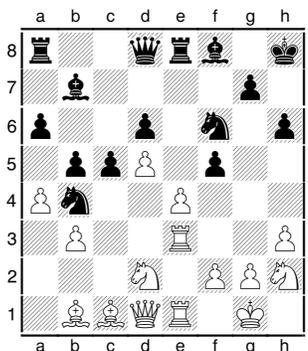
Hemos calificado esta jugada como “dudosa”. Perdónenos el lector por semejante acto de soberbia ante la movida de uno de los más grandes ajedrecistas que registre la historia. Si bien típica de Kárpov en otro tipo de contiendas, nos resulta –ahora- innecesaria.

Si bien nos parecía más interesante 19. fxe4, acabando con esta tensión, cierto es que luego de 20. Cxe4 Cbxd5 (si 20. Cfxd5, 21. Tg3 cumplía los planes de Kaspárov), 21. Cxf6+ Cxf6, 22. Txe8 Cxe8, 23. Dd3 Cf6, 24. Cg4! permite a las blancas un ataque contundente.

En verdad, creemos que si las blancas comenzaran a atosigar el enroque negro, lo mismo daba que el rey estuviese en g8 cuanto en h8. 19. Dd7, conectando las torres, lucía mucho más saludable, en tanto que a la movida del texto la apreciamos como una pérdida de tiempo que fue aprovechada por Kaspárov.

20	b3!
----	-----	------

Diagrama 12



Manteniendo aún la tensión e4-f5, el gran “Gary” comienza a enfilear todas sus fuerzas sobre el enroque negro. Sin dudas se propone llevar al alfil de casillas negras a b2, ¡pero Kárpov respondió sorprendentemente!

20	bxa4!
----	------	-------

Cierto es que “Tolia” podía ganar un peón, pero a cambio le otorgaba al “Ogro de Bakú” un ataque fenomenal. Uno de los posibles ejemplos sería: 20. fxe4, 21. Cxe4 Cbxd5, 22. Cxf6 Txe3, 23. Txe3 Cxf6 y luego de 24. Cg4, más el inexorable control de la diagonal a1-h8, otorgaría a las blancas un dominio indiscutible de la partida. Lo mismo acaecería si, en lugar de 21. Cbxd5, se jugase 21. Axd5.

La movida de Kárpov es notablemente estratégica. Propugna emplazar su caballo en d3 luego de avanzar el peón a c4 y, como mínimo, eliminar uno de los alfiles del blanco (más probablemente el de casillas blancas y, con ello, concediéndole el dominio de la gran diagonal al otro alfil).

21	bxa4	c4
22	Ab2!	fxe4

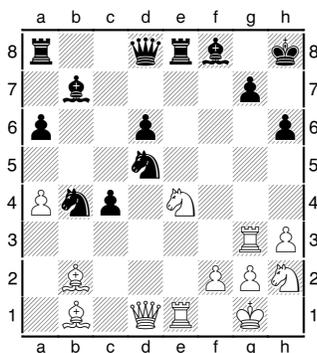
¿Porqué Kárpov no movió inmediatamente 22. Cd3? Simplemente porque le costaba un peón y, entonces, debía demorar esta jugada hasta ganar el peón d5 de las blancas. Pero, lamentablemente para él, ahora despejaba la casilla g4 para el caballo blanco.

23	Cxe4	Cfxd5
----	------	-------

En verdad, el único modo seguro de capturar. Si 23. Axd5?, 24. Cxf6 Txe3, 25. Cxd5 Txe1+, 26. Dxe1 Cxd5 y 27. De4 amenazando mate y la captura del caballo negro. Lo mismo, si 23. Cbx5?!, 24. Cxf6 Txe3 (24. Cxe3 sería ruinosa a causa de 25. Dh5 amenazando Dg6 a posteriori), 25. Txe3 gxf6, 26. Dg4 Ag7, 27. Tg3 Dg8, 28. Dxc4 y el ataque blanco es indiscutible.

24	Tg3
----	-----	------

Diagrama 13



Como se aprecia, Kaspárov comenzaba a acumular energía potencial sobre el enroque negro. Las maniobras estratégicas van concluyendo para darle paso a las maniobras tácticas.

Pero todavía Kárpov nos volverá a sorprender.

24	Te6!
----	------	------

El emplazar la torre en 6ª fila, Kárpov defiende el peón h6 en anticipo a Cg4 que podría sacrificarse allí en aras de abrir, más aún, el debilitado enroque negro. ¡Enorme defensa de “Tolia”!

25	Cg4	De8?
----	-----	------

Coincidimos, aquí, con el comentario del GM John Nunn: “Hasta aquí las negras se

habían defendido muy bien en una situación delicada, pero la tensión de encontrar el movimiento correcto una y otra vez finalmente comienza a afectarles. Kárpov trata de defenderse clavando el caballo e4 delante de la torre, pero resulta que las blancas pueden abrirse paso a pesar de la clavada.”

Como se imaginará el lector, toda la comunidad ajedrecística efectuó aquí innumerables análisis y todos concluyeron en que la mejor defensa era la idea primigenia de Kárpov: 25. Cd3! con el fin de eliminar uno de los peligrosos alfiles de las blancas.

26	Cxh6!
----	-------	------

Se inician las maniobras tácticas, probándose –entonces- que un estratega como Kaspárov fue capaz de sacrificar una pieza, cuando ello le fue posible, frente –nada más ni nada menos- que a uno de los máximos estrategas que conoció el ajedrez mundial, como es el caso de Kárpov.

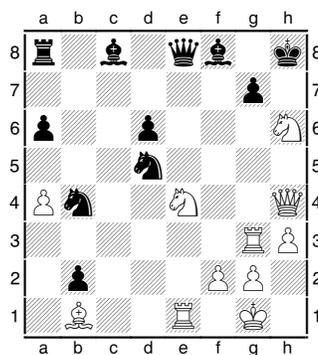
Concluimos nuestro análisis del pensamiento estratégico en este punto, pero brindamos al lector el resto de la partida para que pueda apreciar la belleza de su cierre como corolario de que maniobras posicionales terminan, finalmente, abriendo paso a instancias tácticas.

26	c3
----	------	----

En caso de 26. Txh6, 27. Cxd6, tocando la dama, demuele toda esperanza de las negras.

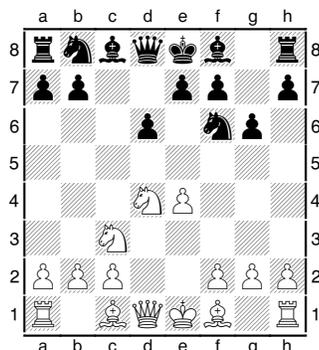
27	Cf5!	cxb2
28	Dg4!	Ac8
29	Dh4+	Th6
30	Cxh6

Diagrama 14



2	Cf3	d6
3	d4	cxd4
4	Cxd4	Cf6
5	Cc3	g6

Diagrama 18



Éste es el planteo inicial de la **Variante del Dragón** que proponen las negras. Los usuales caminos que adoptan las blancas son, en general y sin que se agote en las alternativas que sugerimos a continuación: (a) **Ataque Yugoslavo**, (b) **Variante Clásica**, (c) **Ataque Levenfish** y (d) **Contrafianchetto g2-g3**.

Por ejemplo:

6	Ae3
---	-----	------

Como sabemos, esta última movida de las blancas deja planteado el **Ataque Yugoslavo**, detrás del cual se enfilará, en su oportunidad, la dama en amenazante tándem contra el enroque negro.

El aficionado puede creer que su pronta eliminación es posible:

6	Cg4??
---	------	-------

Sin embargo, ello es un error irreparable que le costará material. Aquí es necesario **6. Ag7** y las blancas suelen contestar **7. f3** por cuanto, de lo contrario, si sería practicable **.... Cg4** en virtud de que el rey negro encuentra espacio en f8 si se produjese la maniobra que sigue.

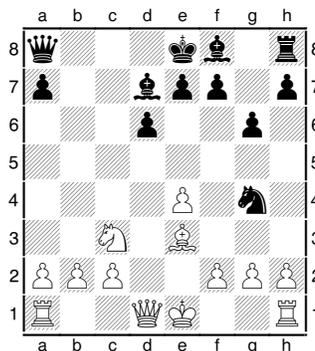
7	Ab5+	Cc6
---	------	-----

Lo mismo da **7. Ad7** a causa de **8. Dxc6** que deja clavado al alfil. Podrían las negras **8. Axb5** pero **9. C(c ó d)xb5** las dejan con una pieza de menos.

8	Cxc6	bxc6
---	------	------

9	Axc6+	Ad7
10	Axa8	Dxa8

Diagrama 19

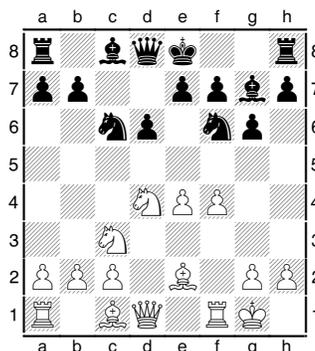


Como se aprecia, el segundo jugador termina con calidad y un peón de menos lo cual, en términos materiales, representa una pieza de menos.

De igual forma, y siempre dentro de la **Variante del Dragón**, pero ahora en el desarrollo de la **Variante Clásica**, partimos del **Diagrama 18** a partir del cual se prosigue:

6	Ae2	Ag7
7	0-0	Cc6
8	f4?

Diagrama 20



Esto es una distracción de parte de las blancas que debieran haber practicado, primero, **8. Ae3**¹² dando soporte al caballo. Ahora, con una fina maniobra, las negras se asegurarán un peón.

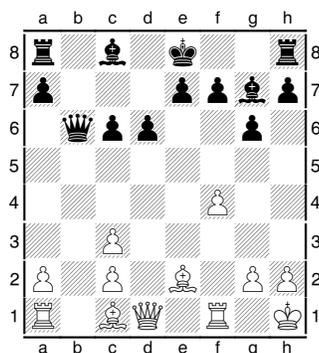
8	Cxe4!
9	Cxc6

¹² **8. Cb3** es otra opción, pero la juzgamos muy pasiva.

Si, 9. Cxe4 entonces 9. Cxd4 gana el peón.

9	Db6+
10	Rh1	Cxc3
11	bxc3	bxc6

Diagrama 21

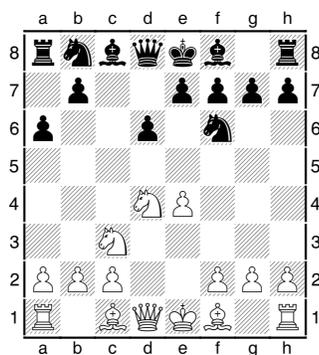


Tras esta secuencia, las negras han obtenido un peón de ventaja que resulta crucial para sus intereses sin considerar la ventaja posicional que representa la deficiente estructura de peones de las blancas.

También la **Variante Najdorf**, en su **Línea Principal**, requiere atención de parte del primer jugador que, en su afán de ataque, puede cometer algún desliz irreparable. Veamos el siguiente ejemplo:

	Blancas	Negras
1	e4	c5
2	Cf3	d6
3	d4	cxd4
4	Cxd4	Cf6
5	Cc3	a6

Diagrama 22

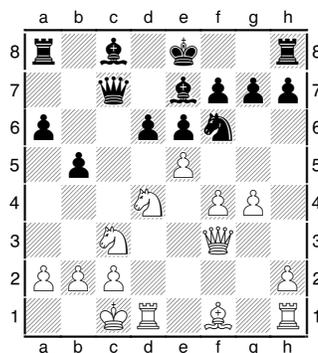


Como sabemos, esta pequeña gran movida da origen a la variante de marras. La con-

tinuación usual, dentro de su lineamiento más clásico, suele ser:

6	Bg5	e6
7	f4	Ae7
8	Df3	Dc7
9	0-0-0	Cbd7
10	g4	b5
11	Axf6	Cxf6
12	e5?

Diagrama 23



Esta movida es una enorme tentación, ¡pero también un tremendo error! Las blancas parecen efectuar una doble amenaza, tocando el caballo y una torre negras, pero la respuesta del segundo jugador las deja sin aliento:

12	Ab7!
----	------	------

El atacante pasa a ser el atacado. Ahora las blancas deben quitar su dama del camino y pierden la calidad y un peón, lo cual sería equivalente a una pieza menor.

En el **Gambito Morra**, que estudiáramos recientemente¹³, puede acaecer una situación que, en verdad, es una celada muy fácil de aceptar. Veamos:

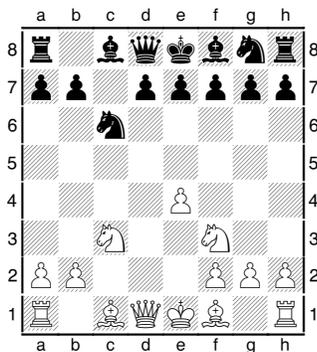
	Blancas	Negras
1	e4	c5
2	d4	cxd4
3	c3	dx3

Esta secuencia, como sabemos, es conocida como la **Variante Aceptada** del citado gambito.

4	Cxc3	Cc6
5	Cf3

¹³ Cuadernos de Ajedrez, Edición #41, Mayo de 2011.

Diagrama 24



5	d6
6	Ac4	a6

Como hemos analizado en el estudio de este gambito, esta movida disputa las preferencias de los entendidos con **6. e6** que evita las peligrosas aspiraciones del alfil rey blanco, una cuestión que apreciaremos seguidamente tras un error de las negras.

7	0-0	Cf6
8	e5!?

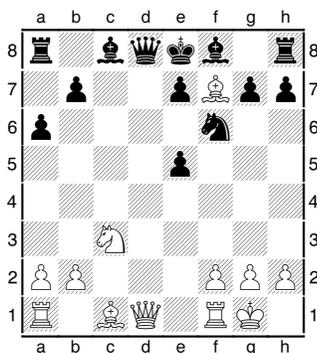
¡He aquí el lance! Nada importante debiera acaecer, por cuanto luego de **8. dxe5**, **9. Dxd8+ Cxd8** deja las cosas mas o menos equilibrados, pero, si en cambio:

8	Cxe5??
---	------	--------

Como venimos afirmando hasta el cansancio, la gula es un gravísimo defecto en ajedrez.

9	Cxe5	dxe5
10	Axf7+!

Diagrama 25



Ahora las negras se ven obligadas a **10. Rxf7** y pierden inmediatamente la dama.

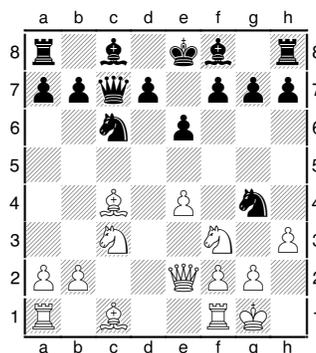
Volviendo al **Diagrama 24**, una continuación factible es:

5	e6
---	------	----

Es más corriente **5. d6**, aunque la del texto es perfectamente viable, si bien –incorrectamente respondida- puede conducir a la *Trampa Siberiana*.

6	Ac4	Dc7
7	0-0	Cf6
8	De2	Cg4!
9	h3??

Diagrama 26



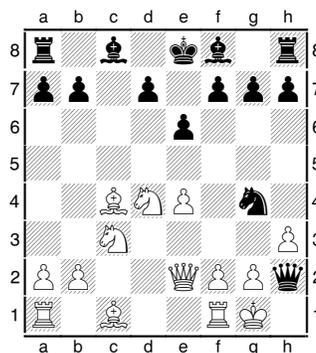
El intento de expulsión de este molesto caballo termina siendo la propia extensión del certificado de defunción. Su provocación es, en esencia, la raíz de la famosa *Trampa Siberiana*.

9	Cd4!
10	Cxd4

Única para evitar la pérdida de la dama, pero sus consecuencias son aún peores.

10	Dh2#
----	------	------

Diagrama 27



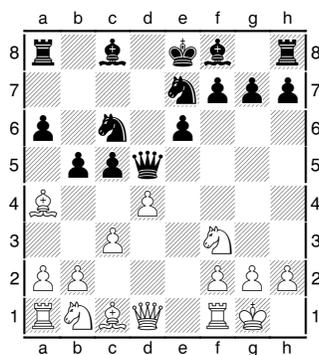
Un desastre de proporciones es el que se produce en la **Variante Rossolimo** que nace de los **Sistemas 3. Ab5**¹⁴ El esquema que indicamos seguidamente corresponde a una miniatura que acaeció en el Torneo de la Bundesliga de 1992 que tuvo como protagonista a Wahls y como víctima a Rajkovic.

	Blancas	Negras
1	e4	c5
2	Cf3	Cc6
3	Ab5	e6

Mucho más popular es **3. g6**, preparando el fianchetto, pero la del texto –que es la **Línea Principal**- busca mover **Cge7** para darle soporte al caballo sito en c6.

4	0-0	Cge7
5	c3	a6
6	Aa4	d5?!
7	exd5	Dxd5
8	d4	b5?

Diagrama 28



Aunque en apariencia lógica, recibió una refutación que dejó a Rajkovic al borde del “knock out”.

9	c4!!
----------	------	------

Por supuesto, si **9. Dxc4** la dama negra queda copada en medio del tablero luego de **10. Ab3 Db4, 11. Ad2** La movida **9. bxc4** tampoco es suficiente a causa de **10. Cc3 Dd6, 11. Ce5 Ab7, 12. Ce4 Dc7, 13. dxc5! Cd5** (si **13. Dxe5, 14. Cd6+ Rd7, 15. Cxc4+** ganando la dama pues a **15. Dd5, 16. Cb6+**), **14. Cxc4** con un ataque arrollador.

9	Dd6
----------	------	-----

¹⁴ La otra idea digna de mención es la **Variante de Moscú**, en que –a diferencia de la **Variante Rossolimo**- propone **3. Ad7** como línea principal.

10	cxb5	Cxd4
11	bxa6+	Cec6?

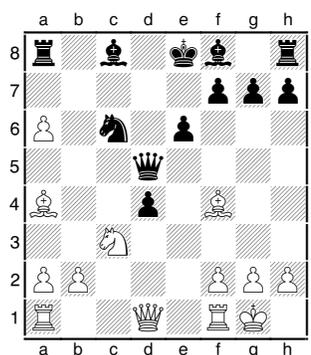
¡Desastrosa! Las negras podrían haber limitado el daño mediante **11. Ad7**.

12	Af4!	Dd5
-----------	------	-----

No servía **12. Dxf4** a causa de **13. Cxd4** y las negras quedarán con pieza de menos y posición perdida.

13	Cxd4	cxd4
14	Cc3!	Aband.

Diagrama 29



Justificado abandono. Luego de **14. dxc3, 15. Dxd5 exd5, 16. Axc6+** y, mínimamente, las blancas ganan una torre. No servía **14. Dd7** por **15. Cb5** (amenaza **Cc7+**) **e5, 16. Axe5! Cxe5, 17. Cc7+** ganando la dama.

Miniatura del mes

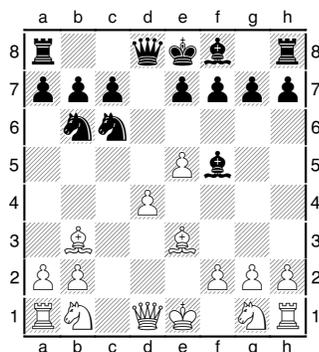
Contribución de **Julio Refay**

Habiendo tratado el **Gambito de Dama Aceptado** en la presente edición, aportamos una miniatura que la cuenta como protagonista.

D.Bronstein-A.Lukin,
Yaroslavl,URSS (1982)

	Blancas	Negras
1	d4	d5
2	c4	dx4
3	e4	Cf6
4	e5	Cd5
5	Axc4	Cb6
6	Ab3	Cc6
7	Ae3	Af5

Diagrama 30



Hasta aquí todo normal y de acuerdo a los lineamientos de la apertura.

8	e6!
---	-----	------

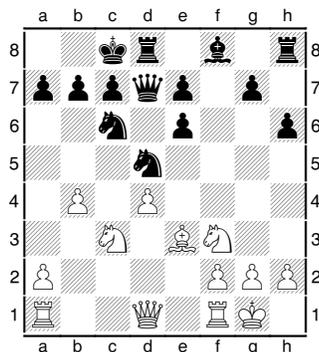
Excelente. Aquí normalmente se juega **8. Ce2 e6. 9. 0-0** con igualdad. La del texto provoca el desmembramiento de la defensa del rey negro a costa de un peón.

8	Axe6
9	Axe6	fxe6
10	Cc3	Dd7
11	Cf3	0-0-0
12	0-0	h6?!

Parecía más apropiado **12. g6** para darle vida al alfil. Los análisis revelan que, en tal caso, y a pesar de la dañada estructura de peones negros, la situación es de igualdad. Por ejemplo, si **13. Cg5 Tg8, 14. Cxh7?! Ag7.**

13	b4	Cd5
----	----	-----

Diagrama 31



Si **13. Cxb4, 14. Ce5 De8, 15. Db3 C4d5, 16. a4** con ataque al flanco dama y, a pesar del peón de menos, ligera ventaja de las blancas.

14	Ce4	e5?
----	-----	-----

Error; ahora es mejor **14. Cdxh4.**

15	b5!	Cxd4
----	-----	------

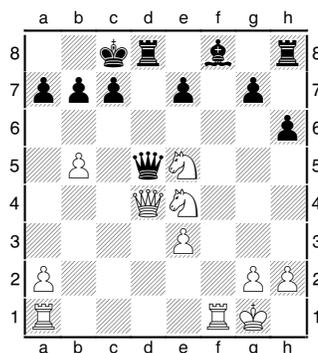
Ni **15. Cb8** ni **15. Cxe3** resolvían nada. Las negras están condenadas. A **15. Cb8** le sigue **16. Cxe5 Df5, 17. Dc2! e6, 18. g4! Dh7** (única para no perder la dama), **Cf7** ganando calidad. Y si **15. Cxe3, 16. fxe3** y la pérdida de material a manos de las blancas es inevitable.

16	Cxe5	Cxe3
17	fxe3	Dd5

17. Dxb5 no compensaba la pérdida material.

18	Dxd4	Aband.
----	------	--------

Diagrama 32



Y aquí todo se acabó para las negras. Si **18. e6, 19. Cf7!** y si **18. Dxd4, 19. exd4 Tg8** defendiéndose penosamente con pieza de menos.

Finales

Curiosidades en los finales de partida

Sabido es que la falta de material en el final de partida es insuficiente para obtener la victoria. Por ejemplo, rey y caballo, o alfil, contra rey solitario rival es inexorable tablas.

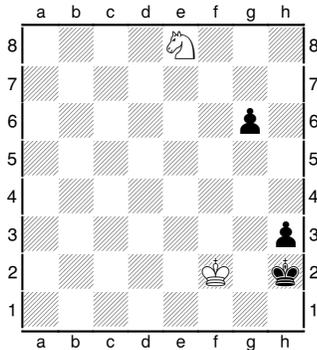
Se destacan, sin embargo, ciertas curiosidades las cuales nacen de posiciones muy particulares y en las que, por lo general, existen peones del lado del rey solitario que evitan la posibilidad de que este quede ahogado dando tiempo a la pieza rival para que accione hasta provocar el mate.

Se trata, realmente, de situaciones muy particulares pero que pueden acaecer en la vida real.

El ejemplo que incluimos a continuación pertenece a una composición de Salvio efectuada en el año ¡1634! Sea éste, por lo tanto, nuestro humilde reconocimiento a todos aquellos que incansablemente pasan horas frente al tablero tratando de “crear” esas posiciones, algunas de sobrada sofisticación, para que el resto de los mortales agucemos nuestro ingenio tratando de encontrar esos mates “casi milagrosos”.

En especial, extendemos este reconocimiento al genial finalista y eximio escritor de ajedrez, nuestro colega José Copié.

Diagrama 33



Juegue quien juegue, ganan las blancas

De no existir los peones negros, imaginar una victoria de las blancas en las solas manos del caballo sería imposible. Pero precisamente aquellos, que se suponen aliados del rey negro, se convierten en sus enemigos y actores fundamentales en el trágico destino que le espera.

Como primera pauta, le anticipamos al lector que la existencia del peón “g”, un verdadero traidor, es la clave de la curiosidad que trataremos hoy, sin el cual el diagnóstico sería tablas siempre.

Adicionalmente, y para facilitar la resolución, le pedimos al lector que imagine las únicas dos posiciones en las que las blancas podrían propinar mate.

Se las vamos anticipando: las negras siempre tienen que estar encerradas, lo cual implica que el rey debe estar en h1 y peón torre en h2. Las blancas tienen dos figuras básicas: (1) **Rf1** y **Cf2** ó (2) **Rf2** y **Cg3**.

(a) Juegan las blancas

Aquí la resolución es bastante sencilla. Dada la particular situación del rey negro cuya movilidad queda restringida a las casillas h1 y h2 o a la inmovilidad si es que, ubicado en h1, se ve forzado a avanzar el peón torre, las maniobras del blanco tienen que propender a esta última circunstancia.

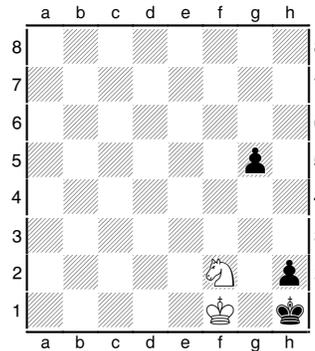
El lector seguramente tendrá claro que el mate sólo puede propinarse de caballo desde las casillas g3 o f2, de modo que su accionar debe dirigirse a ello, de ser posible (¡y lo es!).

	Blancas	Negras
1	Cf6	Rh1

Obsérvese que si **1. g5**, entonces, **2. Cg4+ Rh1**, **3. Rf1!** (liberando la casilla f2 y forzando a una única movida del negro) **h2**, **4. Cf2#**.

2	Cg4	g5
3	Rf1!	h2
4	Cf2#	

Diagrama 34



Observe el lector que, si les toca jugar a las blancas, su objetivo es siempre el escaque f2, para lo cual es imprescindible que su propio rey le otorgue ese espacio.

(b) Juegan las negras

Aquí la resolución requiere algo más de cuidado ya que existe la posibilidad de ahogar al rey negro. Importante es, también, que se tenga presente que el mate puede sobrevenir desde la casilla g3.

Las negras tienen dos jugadas posibles:

(b.1) **1. Rh1**, o

(b.2) **1. g5**

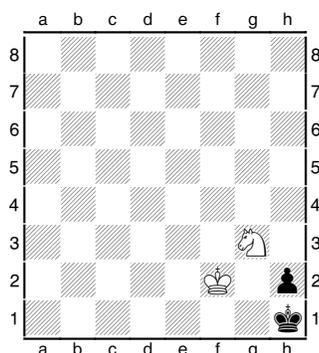
Opción (b.1)

	Blancas	Negras
1	Rh1
2	Cf6	Rh2

Si, en cambio, 2. h2, 3. Ce4 g5, 4. Cg3#.

3	Cg4+	Rh1
4	Rf1!	g5
5	Rf2	h2
6	Ce3	g4
7	Cf1	g3+
8	Cxg3#	

Diagrama 35



Opción (b.2)

	Blancas	Negras
1	g5
2	Cf6	Rh1

En caso de 2. g4, volvemos a un esquema como el analizado cuando se trata del turno inicial de las blancas mediante 3. Cxg4+ Rh1, 4. Rf1! h2 y 5. Cf2#.

3	Cg4	h2
4	Ce3	g4
5	Cf1	g3+
6	Cxg3#	

La posición final es la misma que exhibe el Diagrama 35.

Historias y Anécdotas del Ajedrez

Contribución de Germán Gil

Anécdotas de Najdorf

Una fuerte gripe disminuyó mucho mi tiempo de trabajo en este mes. Pero como para que no perdamos el tren de la historia del ajedrez, traigo aquí algunas de las innumerables anécdotas que jalaron la vida del gran Miguel Najdorf.

Como en tantas ocasiones, rescaté este material de alguna página web de la Internet, sin anotar la fuente correspondiente. Si algún editor reconoce su propio trabajo en éste, voyan mil perdones. No vaya a percibir mala intención donde sólo hay descuido y torpeza.

Pues bien: ¡qué se levante el telón, y Don Miguel salga a escena!

Jugar ajedrez en copas

Fue magnético el festival de ajedrez Ciudad de la Cerámica. El ajedrez puede ser espectacular. Basta con sabérselo montar. El Auditorio de Manises estaba hasta la bandera y el público se lo pasó muy bien con las pantallas gigantes y la retransmisión en video de las partidas rápidas.

Arizmendi, el mejor jugador valenciano, le empató las tres partidas de la final al gran Karpov. Hubo emoción y calidad en el juego.

Los responsables del Club Valencia Ajedrez son personas serias, trabajadoras e imaginativas. Hay un antes y un después en el ajedrez de nuestra Comunidad con el festival de Manises. Hemos dejado atrás el provincianismo para ofrecer cosas con atractivo internacional. Podemos ser los líderes europeos en este apasionante juego-deporte-ciencia.

Poco antes del festival, entrevisté a Karpov. Me contó una anécdota deliciosa. Le comenté que los artistas con una copa de más crean a menudo obras espléndidas. ¿En ajedrez puede pasar lo mismo? Karpov, que no bebe ni fuma, negó tajante: "Con alcohol en el cuerpo se juega mucho peor que en condiciones normales; ajedrez y bebida están reñidos".

Di por buena la respuesta. Pero Karpov, de pronto, hizo una excepción. "Aunque

hay casos especiales", me dijo. "Una vez, el polaco-argentino Najdorf, que jugaba un torneo de varios días de duración, vió derrumbado en un sillón del hotel al jugador contra el que se enfrentaba esa tarde. Quiso animarle y le invitó a una copa". El deprimido ajedrecista aceptó encantado.

Después de una copa, vino otra y otra. Todas las pagó Najdorf. Su contertulio había resurgido, parecía otro. Najdorf se sentía culpable, porque pensaba que su adversario, cada vez más colocado, jugaría esa tarde rematadamente mal.

No fue así. El "resucitado", con claros signos etílicos, hizo una partida formidable y barrió del tablero a Najdorf. Sorprendentemente, poco antes del remate, el beodo le pidió tablas. "¿Me pides tablas? No lo entiendo, la tienes totalmente ganada", comentó Najdorf sorprendido. "Es una manera de agradecerte las copas que me has pagado. Estoy sin blanca y yo, si no bebo, juego muy mal. Sólo las veo a partir del tercer whisky".

(Rafa Mari, en "Las Provincias", Valencia, 17/06/2001)

Juego con blancas, gano. Juego con negras, gano. (Aclaración del Sr. Antonio Torrecillas)

Acerca de aquella curiosa anécdota. Hebert Pérez reclamó que es falsa y pusisteis la reclamación, pero me parece claro que Hebert no se leyó bien lo que pone pues la persona que explica la anécdota (NN) se refiere a una partida entre él y Hebert y cuenta que le pide la opinión a Najdorf sobre esa partida (NN-Hebert), en ningún caso se dice que Najdorf jugara la partida.

Por tanto la anécdota puede ser cierta. (a no ser que Hebert no suspendiera nunca una partida con NADIE). El autor dice: "La anécdota que a continuación transcribimos es, por lo tanto, falsa."

Anécdota: "Una vez tenía una partida suspendida con Hebert Perez por un Abierto del Círculo, y me acerqué a Don Miguel y le pedí una opinión de la posición en suspenso...". Hebert Perez: "Allí se dice que Najdorf tenía una partida suspendida con Hebert Pérez, etc., etc... Pero es totalmente falso, puesto que con Najdorf sólo jugué una vez y la partida no se suspendió. ..."

(Antonio Torrecillas, 16/06/2001)

Corrección del maestro Hébert Pérez García

Luego de publicada la siguiente anécdota, hemos recibido una importante corrección-aclaración del maestro Hébert Pérez García, cuyos párrafos principales transcribimos a continuación: "... Allí se dice que Najdorf tenía una partida suspendida con Hebert Pérez, etc., etc... Pero es totalmente falso, puesto que con Najdorf sólo jugué una vez y la partida no se suspendió. Mi encuentro con Najdorf lo jugué en la última ronda del fuerte torneo abierto de Mar del Plata de 1974. Ambos éramos los únicos líderes del evento (186 participantes) y nos jugamos por ende el honor de ganarlo en "solitario".

"La partida comenzó al inusual horario de las 8 de la mañana y concluyó alrededor de la 1 de la tarde con la victoria de nuestro que-rido e inolvidable "viejo". Lo que sí me asombró de Najdorf, fue su increíble vitalidad que le permitió analizar largamente en el postmorten, ha-cer una breve pausa para comer ligeramente y luego incansablemente irse a pingponear con todos a un bar hasta la entrega de premios a la seis de la tarde. ¡Fabuloso a sus 64 años!..."

La anécdota que a continuación transcribimos es, por lo tanto, falsa. Pero por el presente medio solicitamos a "El Trebejista" (tal el pseudónimo de nuestra fuente informativa), a que complete-corrige-aclare, su anécdota. Seguramente se ha confundido al maestro Pérez García con algún otro ajedrecista. Confiamos en que pronto pueda ser aclarado este pasaje.

El día 22/01/2000 recibí una anécdota de Najdorf que no conocía. Se las transcribo: "Tengo una anécdota muy buena que me sucedió con el viejo Zorro, el Grande Najdorf: Una vez tenía una partida suspendida con Hebert Perez por un Abierto del Círculo, y me acerqué a Don Miguel y le pedí una opinión de la posición en suspenso; luego de analizarla me preguntó:

-¿Quién mueve?

-El negro, maestro-, le respondí. Refunfuñó y me dijo:

-Esto está ganado por el blanco-, mientras me explicaba todos los agujeros que presentaba el negro y que el ataque imparables del blanco hacía estragos en la débil defensa negra.

-Creo que sí, pero yo juego con negras, Don Miguel...

-¡Ahhh! Entonces gana el negro.

-¿No me dijo que ganaba el blanco, maestro?

-Ah ¿sí? ¿De qué forma? Demuéstrémelo.

Entonces tomé la conducción de las blancas e intenté hacer todo lo que me había explicado en su análisis para reventar a las negras como el "Zorro" me había enseñado. ¡Sorpresa! Encontró una jugada con la que aparentemente el negro quedaba superior. Ese análisis me demostró que el blanco no ganaba, sino que el negro se quedaba con material de más y a la postre con ataque.

-¡Qué grande maestro! Entonces gana el negro...-, le dije, entusiasmado.
-Depende-, me contestó.-¿De qué manera? Juega con negras...

Intenté con negras hacer la variante ganadora descubierta por Miguel, sucedió lo mismo que cuando jugaba con blancas, encontró una jugada que echaba por tierra todas mis esperanzas en la partida, y volvió a ganar con blancas.

-Maestro, ¿quién gana, el negro o el blanco?
-Depende-, respondió con una carcajada. -Si juego con blancas, gana el blanco; si juego con negras, gana el negro.

Los maestros que estaban presente en ese análisis: Atila de Leon, Bernardo Wexler, Carlos Guimard, Adolfo Miño, Jaime Emma, todos quisieron refutarlo con ambos colores.

Siempre me quedó la duda de si ganaba el blanco o el negro, lo cierto es que yo perdí la suspendida. Pero estoy seguro que si la hubiese jugado el viejo, la ganaba sin lugar a dudas, sin desmerecer la capacidad de Hebert.

La posición la tengo guardada en mis archivos de partidas, pero nunca podré saber quien estaba mejor. La última imagen que ví de Najdorf fue esa noche. Cuando se retiró me hizo un guiño y a modo cariñoso de chiste me dijo: "Juego con blancas gano; juego con negras gano".

De eso no me quedan dudas, "El Viejo Zorro era así". Esa noche y esa carcajada quedará en mi recuerdo, como lo más hermoso que he vivido en mi vida ajedrecística".

El trebejista

La anécdota "no ajedrecística" de Najdorf

En el nº 106 de "JAQUE" (España), el MI Ricardo Calvo escribió una interesante nota sobre la personalidad de Miguel Najdorf.

En un párrafo dice: "Najdorf no es una personalidad que pase desapercibida. ... Hay un tipo de fuerza, o de energía, o de vitalidad, llámese como se quiera, que arrastra, atrae la atención, enreda o desenreda (en general, me parece que enreda), y agita como un remolino los remansos del espíritu aparentemente más estructurados, de quien, por suerte o por desgracia haya irrumpido en su campo de acción... Es permanentemente fiel a su verdad propia: ese entusiasmo vital que parece arrancar de los estratos más primitivos de su persona, que la traspasa y que, pasando a través de él, desestabiliza a quien lo acompaña... No es bueno ni malo, es así.

Sin dudas muy acertada la descripción de Calvo. Y si no lo creen, vean lo que me pasó con él.

Salí de la oficina donde trabajo para hacer algunos trámites, y, en plena calle Corrientes, me topé con él.

"¡Hola, Jorgito. Vení conmigo al cine. Película genial, sensacional. Vamos, vamos!" Esa "fuerza que arrastra" a la que hacía mención Calvo ya me estaba atrapando. Me tomó del brazo y comenzó a "llevarme" para el cine.

"Pero don Miguel, no puedo ir ahora, tengo mucho trabajo", le dije. "Pero no, viejo, que trabajo ni trabajo. Vamos al cine. Película genial."

"Pero no puedo ahora, don Miguel, otro día", resistí aún. Pero no hubo caso: "Vamos, vamos. Esta película es genial", y me llevó del brazo hasta el cine. Pagó las entradas y enseguida estábamos en la platea.

Habían pasado tan solo 5 minutos desde el comienzo de la película, cuando don Miguel se levantó y me dijo: "esta película es una porquería. Yo me voy". "Pero usted no me", atiné a decir. "Esta película es una porquería, chau." Y se levantó y se fue nomás...

Yo terminé de ver la "película genial", y pensé: tenía que ser don Miguel...

Jorge Szmétan

La tarde que Miguel Najdorf sufrió por 7 horas

El 20 de marzo de 1952, en el Club de Ajedrez Capablanca, de la Habana, se puso en marcha la última rueda del Torneo Internacional "Cincuentenario de la República".

Marchaban punteros don Miguel Najdorf y Sammy Reshevsky, con 17,5 puntos en 21 partidas. A Najdorf le tocaba con quien iba último, R. Ortega y a Reshevsky con Eduardo Lasker, que andaba por la mitad de la tabla. No parecían compromisos muy difíciles, y así fue como Reshevsky ganó muy rápidamente al cumplirse la tercera hora de juego.

Para sorpresa de todos, Najdorf estaba en ese momento siendo sometido a un tremendo ataque, y Ortega había sacrificado un caballo en 5AR. Visiblemente nervioso, don Miguel se paseaba de un lado al otro del salón, y, además del ataque de Ortega, debía soportar las socarronas miradas de Sammy, que fumando su pipa no dejaba de observar la partida.

También estaban en juego mil dólares, ya que al ganador le tocaban 2.500 y al segundo solo 1.500.

Al llegar a la jugada 28, Najdorf devuelve la pieza para aliviar su juego, y en la jugada 32 encuentra un bonito golpe, que va diluyendo el ataque blanco. A pesar de ello, la partida sigue "dura"... y hay que ganar porque tablas no alcanzan. Finalmente y luego de casi 7 horas de juego, Ortega inclina su rey, y una cerrada ovación del público saluda la victoria.

Najdorf, visiblemente agotado, pero feliz estrecha la mano de los aficionados.

El día del Magnate de los Diamantes

Durante una cena con Bent Larsen, Najdorf y su señora, el danés lo bromeaba, diciéndole que él venía a jugar al ajedrez para olvidarse que en pocos días se tenía que operar. Fue entonces cuando Najdorf contó la siguiente historia que le sucedió en la Olimpiada de Haifa de 1976.

El certamen ya estaba por finalizar y él tenía programado ir a Nueva York a visitar familiares. Recibió entonces una comunicación de una persona que no conocía, que la citó para una conversación muy importante en Tel Aviv.

Don Miguel acudió, sorprendiéndose al llegar al edificio, que era el mismo donde se filmó la película "El robo de un millón de dólares", al advertir la cuidadosa custodia y la estricta revisión que se efectuaba para permitir el ingreso. Al llegar a la oficina de ese señor, ya cayó en la cuenta de que se encontraba en uno de los centros de diamantes más importantes del mundo, y esta persona era

un multimillonario, que lo hacía esperar un rato mientras realizaba importantes negocios.

Don Miguel quedó atónito ante las "cifras" enormes, que se barajaban en los negocios con aquellas "piedritas", que estaban sobre una mesa.

Finalmente fue atendido y se le explicó el motivo de la cita. A este señor hacía poco tiempo que le había fallecido la esposa, y quería distraerse. Aprovechando la Olimpiada había indagado sobre los maestros que estaban y resolvió llamar a Najdorf, a quien formuló la siguiente proposición: "Deseo que se quede durante una semana a jugar partidas conmigo (a pesar de que soy un "chambón)". Don Miguel le contestó que no le era posible, ya que debía volar con urgencia a Nueva York. Finalmente el señor consiguió que se quedara un día, y le dijo: "lógicamente le voy a pagar, ¿le parece bien 3.000 dólares?"

"¡Que iba a hacer!, tuve que aceptar", nos dijo Najdorf mientras Larsen y yo nos mirábamos sorprendidos.

Sergio Markeluk

La Memoria de Najdorf

Una de mis grandes condiciones fue siempre la de poseer una gran memoria. Esto me ha permitido una vez obtener el record mundial de simultáneas a ciegas y muchas veces sorprendí a los especialistas memorizando grandes listas de números y objetos, y repitiéndolos luego en correcto orden sin errores.

A raíz de esto, quiero contarles algo que me sucedió. José María Carbone es un fuerte jugador de 1ª categoría, y frecuentemente nos sentamos a jugar unos "pimpones". El tiene sus propias ideas para jugar contra mis defensas favoritas, la India del Rey y la Benoni, que consisten principalmente en jugar CR2R y C3C. Generalmente lograba crearme algunos problemas en la apertura, y aunque yo ganara luego las partidas, no era precisamente por salir bien de los planteos.

Una tarde quise averiguar que decían los libros sobre esta línea, ya que hoy en día muchas dudas se resuelven con sólo consultarlos. Entonces: ¡Que sorpresa me llevó! El modelo recomendado correspondía al de la partida Ivkov-Najdorf, de la Olimpiada de la Habana, 1966. ¡O sea que yo mismo había refutado la línea hace 14 años!, y no lo recordaba. Por una vez mi memoria me había traicionado.